


COMPLEJIDAD-ECOLOGÍA DE LOS SABERES: CORRELACIONES EN RE-LIGAJE DECOLONIAL PLANETARIO

Milagros Elena Rodríguez ¹

Resumen

Con un ejercicio transmetódico decolonial planetario - complejo desde la deconstrucción rizomática hemos cumplido con objetivo complejo de la indagación de analizar la diada complejidad-ecología de los saberes en correlaciones en re-ligaje decolonial planetario. En la reconstrucción profundamente rupturante, la complejidad nos incita a ir más allá del pensamiento racional, a buscar una cabeza bien puesta y no repleta; si advertimos que la decolonialidad planetaria pone en escena que el planeta es uno sólo y no existe un Sur sin un Occidente, Norte; o liberación en América sin la de Asia o África; pues lo que vivimos acá ellos lo vivieron allá en muchos países del Occidente invadido y ocultado; esa reforma del pensamiento puesta en escena debe cobrar distanciamiento de falsos ejercicios, irse depurando, desligándose de los que se dicen decoloniales y heredan opresivas prácticas. En ficticia divergencia entre el pensamiento complejo y la ecología de los saberes se puede lograr acercar a un punto de encuentro, de abrazo, si se acepta a apodíctica necesidad de decolonizar para poder aceptar y pensar complejo entre la complejidad y la ecología de saberes se existen puentes y acercamientos en una ecosofía profundamente dialogante y unitiva, diatópica, de las vida; de su entramado. Complejidad-ecología de los saberes finalmente coadyuva a la Educación Decolonial Planetaria Compleja que nos incita a la reforma del pensamiento desde la complejización del ser humano y la naturaleza de la vida; ello es educable con coraje, formación y sensibilidad por la vida.

Palabras clave: Complejidad, Ecología, Saberes, Decolonialidad Planetaria, Re-Ligajes.

COMPLEXITY-ECOLOGY OF KNOWLEDGE: CORRELATIONS IN PLANETARY DECOLONIAL RE-LIGAGE

Abstract

With a planetary decolonial transmethodical exercise - complex from rhizomatic deconstruction we have fulfilled the complex objective of the inquiry of analyzing the complexity-ecology dyad of knowledge in correlations in planetary decolonial re-linkage. In the profoundly disruptive reconstruction, complexity encourages

¹Doctora en Innovaciones Educativas, Doctora en Patrimonio Cultural, Magister Scientiarum en Matemáticas, Docente Investigadora Titular de la Universidad de Oriente, Venezuela. Departamento de Matemáticas. Email: melenamate@hotmail.com



us to go beyond rational thought, to look for a well-positioned and not full head; If we notice that planetary decoloniality shows that the planet is only one and there is no South without a West, North; or liberation in America without that of Asia or Africa; Well, what we experience here, they experienced there in many countries of the invaded and hidden West; This reform of thought staged must distance itself from false exercises, be purified, detached from those who call themselves decolonial and inherit oppressive practices. In fictitious divergence between complex thinking and the ecology of knowledge, it is possible to approach a meeting point, of embrace, if one accepts the apodictic need to decolonize in order to accept and think complexly between complexity and the ecology of knowledge that exist. Bridges and approaches in a deeply dialogic and unitive, diatopic ecosophy of life; of its framework. Complexity-ecology of knowledge finally contributes to Complex Planetary Decolonial Education that encourages us to reform thought from the complexity of the human being and the nature of life; this is educable with courage, training and sensitivity for life.

Keywords: Complexity, Ecology, Knowledge, Planetary Decoloniality, Re-Linkages.

También les contó una parábola: Nadie corta un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. Si lo hace, no solamente arruinará el vestido nuevo, sino que el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hará que se revienten los odres; entonces el vino se derramará, y los odres se echarán a perder. El vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Así, tanto el vino como los odres se conservan (Lucas 5: 36-38).

El pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento (Morín, 2003a, p. 24).

La ecología de saberes implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar (Santos, 2014, p.40).

La visión ecológica consiste en percibir todo fenómeno autónomo (...) en su relación con el entorno (Morín, 2003b).

La ecología de saberes promueve una auténtica articulación dialógica entre los conocimientos considerados occidentales, científicos y modernos, y los conocimientos considerados tradicionales, nativos y locales, sin desacreditar el conocimiento científico (Santos, 2018a, p. 253).

La decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad en cualquier manifestación (Rodríguez, 2022a).

La complejidad niega el orden en los sistema de la tierra-patria; más ello no significa que no acepte los archipiélagos de certeza en ese mar de incertidumbre; así hay que tener cuidado al decolonizar

el pensamiento con las taras semánticas que pueden invadir de términos que creyéndose complicados se confunden en esa tónica de complejos; desde luego lo complejo es complicado; pero no es esa su definición, es un entretejido de interacciones infinitas que jamás que se conocerán, que no son simplificables como ha venido ocurriendo en la humanidad; y que la aceptación de ello lleva a la utopía freiriana como praxis en el andar. Nada de ello lo puedo aceptar y pensar bajo los ojos vendados de la colonialidad del saber, pensar y poder. La transcomplejidad necesita de la transdisciplinariedad y para ello debe conseguir en las fronteras de las ciencias pensamientos unitivo de los topois que revelamos separo el pensamiento Occidental e impuso en la colonialidad, pero, ¿cómo hacerlo bajo el mismo paradigma reduccionista? ¿Cómo pensarse complejo y transversal como puentes unitivos complejos bajo la colonialidad separatista, diminutiva de nuestro potencial liberador y conectador? (Rodríguez, 2021, p.10).

1. Premuras. Necesidades urgentes en la comprensión de la complejidad y la ecología de los saberes

Es común en la falta de profundizar la mezcla de paradigmas las generalizaciones sin fundamento y las convergencias; que en matemática son desnudadas rápidamente cuando se comenten, pero que en las escrituras no siempre es fácil hacerlo; sobre todo en agoreros de las conceptualizaciones que tienden a no fijar claramente las significancias. La complejidad y ecología de los saberes tienen específicas posiciones y clarificaciones que siendo macros y elevados debemos atender a las taras que tienden a confundirlas. Acá vamos a decir y más adelante lo evidenciamos, que la decolonialidad planetaria permite la evidencia de las dos con luces resplandecientes. En ellos nos moveremos, en archipiélagos de certeza como dice Edgar Morín, en ese mar de incertidumbre del que jamás tendremos verdades acabadas. Y que como cristiana declaro que la única verdad es Jesucristo y se encuentra en las Sagradas Escrituras; fuera de ellas no existe ser humano alguno que puede hablar de verdades acabadas; sólo certezas bajo ciertas condiciones.

Los siete (7) epígrafes de la indagación presentan ejemplarmente la intencionalidad de la investigadora y la perspicacia de las luchas que se llevan en las líneas de investigación: *Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos, y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje*; que se rupturan en sus rizomas en la apodíctica decolonialidad planetaria en la complejidad en cualquier de sus manifestaciones. En lo que sigue, el prefijo *trans*, que significa más allá de acuerdo a la lengua española; pero no se queda en esa significancia pues sería estéril y no todo lo que va más allá de un método se considera un transmétodo, sería banalizar la historia recorrida, querer encuadrar sin clarificar; el prefijo *trans* con acepciones

que lo denotamos con el gran filósofo transmodernidad Enrique Dussel, quien afirma que

Ese más allá (*trans*) indica el punto de arranque desde la exterioridad de la modernidad, desde lo que la modernidad excluyó, negó, ignoró como insignificante, sinsentido, bárbaro, no cultural, alteridad opaca por desconocida; evaluada como salvaje, incivilizada, subdesarrollada, inferior, mero despotismo oriental, modo de producción asiático, etc. Diversos nombres puestos a lo no humano, a lo irrecuperable, a lo sin historia, a lo que se extinguirá ante el avance arrollador de la "civilización" occidental que se globaliza (Dussel, 2004, p.222).

Por ejemplo el prefijo *trans* en los transmétodos decoloniales planetario-complejos, en los transepistemas, las transepistemologías, transmetodologías; entre otras relacionalidades marcan la salvaguarda en la exterioridad de los métodos, epistemas, epistemologías, metodologías; respectivamente de lo que ellos ocultaron y desmitificaron que iremos dirimiendo en nuestra indagación.

De acuerdo al *primer epígrafe*, nos sigue explicando nuestro Señor Jesucristo que si cometemos el error de arreglar lo viejo con lo nuevo, si lo hace, no solamente arruinará el vestido nuevo, sino que el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. Para ser más explícito aún no podemos investigar bajo los métodos coloniales queriendo ser complejos y decolonizar el conocimiento; para conseguir convergencias, des-ligaje, re-ligajes, en comparativa dice Jesucristo: ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hará que se revienten los odres; entonces el vino se derramará, y los odres se echarán a perder. Así debemos ir más allá de los métodos, a transmétodos y tendremos así: El vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Así, tanto el vino como los odres se conservan. Lo que no quiere decir que por ejemplo los transmétodos destruyen los métodos; pero si los decolonizan quitando su exclusión y autoritarismo al creerse rey en la investigaciones coloniales. Es una de las terribles malas interpretaciones de los coloniales, que piensan que los transmétodos dan un barrido a los métodos, especialmente a la deconstrucción rizomática; no es así, lo primero es decolonizar los métodos, complejizarlos a la luz de la teoría de la complejidad (Rodríguez, 2022a).

En *el segundo epígrafe* comenzamos desglosando concepciones de la complejidad; en ellos sabemos que la complejidad se presenta como: pensamiento complejo en la forma de pensar del ser humano, como cosmovisión, como teoría de la complejidad sintetizada por Edgar Morín y como transparadigma para investigar. Vamos en el primer caso a dilucidar que el pensamiento complejo de acuerdo concepciones Morinianas a decir que está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no reduccionista ni acabado, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento; son dilucidaciones en su libro: *Introducción al pensamiento complejo*, como lo cita el primer epígrafe. Mientras que hemos

corrido el riesgo de ser mal interpretados y aunque sabemos la complejidad existe en la vida, o todas sus manifestaciones y creaciones son complejas sin importar si se piensa o no complejo; pero para que la teoría de la complejidad pueda ser comprendida hace falta un pensamiento decolonial planetario, donde "la solidaridad vívida es lo único que permite el incremento de la complejidad" (Morín, 2004, p.84).

Mientras que en *el tercer epígrafe*, buscando conceptualizar la ecología de los saberes, en las manifestaciones de la Epistemología del Sur, en el sur global en el que el portugués Santos Boaventura nos manifiesta en su obra: *Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de los saberes*, que la ecología de saberes implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar. Esos modos y reconocimientos tienen su marca en la búsqueda de una decolonialidad que he denominado apedillada planetaria atendiendo al sur global como víctima de la colonialidad global opresiva y destructora de la naturaleza de la creación. Ahora, nos interesa en la indagación conocer: ¿La teoría de la complejidad implica la ecología de los saberes?; ¿Convergen la ecología de los saberes en el pensamiento complejo? ¿Qué correlaciones tiene la complejidad y la ecología de los saberes?

Ahora en *el cuarto epígrafe*, vuelve Edgar Morín a intervenir desde su obra: *El método II: la vida de la vida*, donde nos afirma que la visión ecológica consiste en percibir todo fenómeno autónomo, esto es: auto-organizador, auto-productor, auto-determinado, entre otras; en su relación con el entorno. Ahora, ¿Tiene este pensamiento ecologizado una relación con la ecología de los saberes? Al respecto Edgar Morín nos dice que

La relación ecológica nos conduce muy rápidamente a una idea aparentemente paradójica: la de que, para ser independiente, es necesario ser dependiente; cuanto más se quiere ganar independencia, más es necesario pagarla mediante la dependencia. Así, nuestra autonomía material y espiritual de seres humanos depende, no solamente de alimentos materiales, sino también de alimentos culturales, de un lenguaje, de un saber, de mil cosas técnicas y sociales. Cuanto más sea capaz nuestra cultura de permitirnos el conocimiento de culturas extranjeras y de culturas pasadas, más posibilidades tendrán nuestro espíritu de desarrollar su autonomía (Morín, 1996, p. 4).

En ello manifiesta una ecología que sin duda relaciona la dependencia; pero no necesariamente ha dicho entre los saberes soterrados y olvidados masacrados primero por la colonización, luego por la colonialidad y luego por la colonialidad global; entre las que se encuentran los disfraces de decolonialidad que se imponen por ejemplo en el Sur y que jamás serían decoloniales sino populismos, fascismo y nuevas taras de colonización.

En el *quinto epígrafe*, vuelve Santos Boaventura en su obra: *De la mano de Alicia: Lo social y lo político en la postmodernidad*, y nos dice que la ecología



de saberes promueve una auténtica articulación dialógica entre los conocimientos considerados occidentales, científicos y modernos, y los conocimientos considerados tradicionales, nativos y locales, sin desacreditar el conocimiento científico; sin duda la auto-organización, el principio dialógico de la teoría de la complejidad hace escena en la ecología de los saberes.

En *el septo epígrafe*, Milagros Elena Rodríguez, en su obra: *La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la complejidad*, nos habla de que la decolonialidad planetaria es apodíctica de la complejidad en cualquier manifestación. En ello es urgente examinar que con mentes coloniales jamás se podrá entamar, pensar complejo y se seguirá siendo absolutista y dominante, así la dialogicidad por ejemplo y demás principios de la complejidad jamás podrá visionarnos. Pasa mucho en la actualidad investigadores elitistas que secuestran la complejidad en paradigmas postmodernos que son el cono de la modernidad según Enrique Dussel, y al fin coloniales.

En *el séptimo epígrafe*, último en la presentación de la indagación persiste la misma investigadora en la obra: *La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad*, en ello; y sin duda nuestra concepción de transcomplejidad es la conjunción de la complejidad y la transdisciplinariedad; que la complejidad niega el orden en los sistema de la tierra-patria; más ello no significa que no acepte los archipiélagos de certeza en ese mar de incertidumbre; así hay que tener cuidado al decolonizar el pensamiento con las taras semánticas que pueden invadir de términos que creyéndose complicados se confunden en esa tónica de complejos; desde luego lo complejo es complicado; pero no es esa su definición, es un entretejido de interacciones infinitas que jamás que se conocerán, que no son simplificables como ha venido ocurriendo en la humanidad.

Sigue expresándonos la autora que nada de ello, la complejidad y sus manifestaciones, lo podemos aceptar y pensar bajo los ojos vendados de la colonialidad del saber, pensar y poder. La complejidad necesita de la transdisciplinariedad y para ello debe conseguir en las fronteras de las ciencias pensamientos unitivo de los topois que revelamos separo el pensamiento Occidental e impuso en la colonialidad, pero, ¿cómo hacerlo bajo el mismo paradigma reduccionista? ¿Cómo pensarse complejo y transversal como puentes unitivos complejos bajo la colonialidad separatista, diminutiva de nuestro potencial liberador y conector? Y podemos culminar en ello, interpelándonos: “¿Por ejemplo, puede Don Edgar Morín ser un ciudadano planetario ejemplar, que lo es con creces y ejemplo de vida, constructor de la teoría de la complejidad sin ser un pensador y accionador decolonial planetario?” (Rodríguez, 2022a, p.36). ¿Qué concepción podríamos avizorar en la ecología de los saberes bajo mentes coloniales?, ¿Qué convergencia podríamos profundizar entre la complejidad y la ecología de los saberes bajo mentes coloniales?

De toda la presentación de la indagación como objetivo complejo vamos a analizar la diada complejidad-ecología de los saberes en correlaciones en religaje decolonial planetario, con un ejercicio transmetódico decolonial planetario

- complejo desde la deconstrucción rizomática. Expliquemos dichas concepciones en el rizoma que se entreteje con el actual.

2. Transmetodología de la indagación. La complejidad el transparadigma y la deconstrucción rizomática el transmétodo

Escribimos en rizomas, nos complejizamos en sus estructuras acéntricas, no arbóreas y rupturantes; pero las decolonizamos del postestructuralismo; por ello la inclusión es primerísima; en que en cualquier momento rompemos el rizoma para seguir incluyendo; recordamos la naturaleza de la vida con Deleuze y Guattari (2004) el término rizoma de la Biología; lo conjuncionamos sabiamente con la ecosofía como el arte de habitar en el planeta; y aprovechamos para recobrar al sujeto investigador con su sentipensar en primera persona en la indagación. Este había sido objeto y así callado silencioso y negado en los métodos de la modernidad-postmodernidad-colonialidad.

El rizoma, que “es orgánico - está vivo - mientras la red evoca con demasiada frecuencia la cristalización inorgánica perfectamente delineada y estática” (Ruíz, 2017, p.4); en el que rupturamos para ser incluyente; y dejamos aperturado el entramado para seguir el proceso de ruptura. Los rizomas son complejos, así sistémicos; pero también fractálicos. “El rizoma rompe con la estructura vertical de la raíz, mas no por ello se constituye en un sistema “dialéctico”, es decir, horizontal (...) Sino que se convierte en una red acéfala y asimétrica. Anarquismo ontológico” (Deleuze; Guattari, 2004, p.23); con ello esta indagación es profundamente acéntrica.

En todos tenemos construcciones multiformes, poseen múltiples entradas y salidas, son acentrados, “no empiezan ni acaban, son antigenealógicos, están constituidos de mesetas” (Garnica, 2019, p.147). El transparadigma complejo, más allá de los paradigmas, complejo rompe todo orden de verosimilitud y de inteligibilidad del paradigma modernista-postmodernista-colonial; rompe el cascaron disfrazado de avance y decolonial que se ha impuesto en la colonialidad.

¿Cómo se investiga con los transmétodos; decantamos los métodos? Los transmétodos “no execran lo que se ha venido construyendo con los métodos, advierte que no es suficiente el método, que las aperturas complejas y transdisciplinarias son necesarias para conocer mejor lo que se investiga; incita a mirar más profundamente y salir de las ataduras de los paradigmas que atan al investigador y crean la ceguera paradigmática” (Rodríguez, 2022b, p.17). Y el transmétodo que usaremos para analizar la diada complejidad-ecología de los saberes en correlaciones en re-ligaje decolonial planetario, es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2019a). Se solicita al lector evitar las *inconsistencia e interpretaciones en falacias referenciando los transmétodos decoloniales planetario-complejos* (Rodríguez, 2023a); nuestros transmétodos, inéditos en Milagros Elena Rodríguez son decoloniales planetario-complejos; jamás

postmodernistas, pues evitan los rezagos de la colonialidad y se evalúan constantemente.

La deconstrucción rizomática pasa por dos etapas imbricadas, conjuncionada, en las que en ambas decolonizan: deconstruyen y reconstruyen. Deconstruir es decolonizar, la deconstrucción no se concibe como un método, sino que anida un proceso complejo y mirada descolonizadora no sigue pasos específicos (Rodríguez, 2019a), nace rizomáticamente incurriendo lo soterrado, ecologizando saberes ancestrales, salvaguardando los patrimoniales (Rodríguez, 2017). En la crisis vamos a deconstruir buscando las no comprensiones en desligajes necesarios. Al mismo tiempo vamos reconstruyendo para anidar desde la decolonialidad planetaria convergencias y acercamientos entre la complejidad y la ecología de saberes.

3. Crisis en deconstrucción. La complejidad y la ecología de los saberes en comprensiones no decoloniales; des-ligajes necesarios

Como se ha afirmado pensar en la complejidad es definirla como cosmovisión y manera de pensar aceptando la complejidad de la vida, de la creación; pero también es la teoría de la complejidad sintetizada por Edgar Morín con sus principios y desde luego como transparadigma antimetódica y profundamente entrelazada con el investigador, destructora de las metodologías reduccionista y con ello de los métodos. Edgar Morín manifiesta en su obra cumbre con sus cinco (5) métodos su irreverencia para mostrar la carencia de los métodos. Como investigadora compleja declaro que las tres maneras de pensar en la complejidad no están separadas; y que sería un error ser pensador complejo e investigar bajo los métodos que han negado y producen el reduccionismo.

En particular, en cuanto a su primera manifestación es evidente los pensadores complejos y en la ecología de los saberes vivencian producto de este proceso de beneficio mutuo para "contribuir con propuestas alternativas al ejercicio hegemónico de la ciencia con la incorporación reflexiva y ponderada de otros saberes y emocionalidades" (Arce, 2020, p.84). Pero creo que allí hay que precisar que lo alternativo como otro sigue desmitificado y en segundo orden de ser reconocido; que lo legalizado por Occidente y el Norte; así creo que se debe decolonizar planetariamente todo lo impuesto como verdad y definitivo y al quitar el velo de lo colonial, ponerlo a dialogar con lo encubierto para que en igual grado de importancia se ecologicen dicho saberes a la luz de la decolonialidad planetaria-complejidad. En tal sentido, por ejemplo saberes ancestrales son reconocidos como esenciales por los saberes científicos y esto dialogan con los primeros reconociendo el devenir de sus civilizaciones y portadores que el planeta tienen mucho que aportar a la luz de la ciudadanía planetaria.

En tal sentido, el pensamiento complejo reclama ecologizar los saberes a la luz de la aceptación de entramados complejos jamás definitivos que lleven a



ir investigando más allá de los métodos que salvaguarden lo encubierto de los métodos coloniales y desde luego reduccionista; y así estamos hablando de transmétodos decoloniales planetario-complejos; desde luego claramente estos reclaman una ecología de los saberes; en la que sabemos con Santos Boaventura que aún no se ha logrado posicionar en el Sur una epistemología de los saberes que salvaguarde expeditamente los saberes soterrados encubiertos de la modernidad-postmodernidad; una de las razones se le sigue dando preeminencia a los saberes de Occidente y el Norte. Hemos relacionada las dos primeras manifestaciones de lo que entendemos por complejidad. En breve pensamos en ella como transparadigma y la ecología de los saberes.

Seguramente una de las crisis profunda en que la ecología de los saberes no ha logrado en la epistemología del sur global la decolonialidad deseada es que se ha obviado la manera compleja de entrelazar los saberes; pues se ha centrado en los métodos tradicionales coloniales su manera de conocer; las mentes obtusas que siguen teniendo deudas con los opresores y que le rinden culto al paradigma que se creyó rey: el paradigma reduccionista. Vemos así que,

La ecología de saberes no interactúa con la complejidad, más allá de reconocer la incertidumbre, no reconoce explícitamente los quiebres, las fracturas, las irrupciones, los cambios súbitos, las discontinuidades, las borrosidades, las brumas, las aleatoriedades y los azares, entre otros atributos de la realidad compleja (Arce, 2020, p.83).

Aquí como dice el autor anterior, en sus palabras develan una gravedad en tanto que la ecología de los saberes no se decreta, no se queda expeditamente realizada en la práctica decretándola, debemos internalizar e ir a la reforma del pensamiento tan calado colonial y de la complejidad podemos aprender de la manera en que la vida se manifiesta, y como la ecología no abandona los saberes científicos, no abandona las ciencias; sino que las decoloniza del poder opresivo; pero también de los que la usan con fines nada nobles. Pero también de como complejizando podríamos romper el pensamiento abismal que no ha permitido ecologizar los saberes. En ello, ¿Cuáles son los puntos de encuentro de esos saberes?

Al mismo tiempo los pensadores complejos deben volverse sobre la vida y dejar de elitizar la complejidad como secuestrada en una elite de investigadores que no quieren decolonizar su pensamiento, que les parece banal los saberes encubiertos y siguen centrado la complejidad en el centro de Europa. Más adelante vamos a ver como Edgar Morín piensa en el Sur con un corazón grande y amplio. Así volviéndose sobre la apodíctica necesidad de ser un decolonial planetario para ser en la práctica pensador y accionador complejo; Edgar Morín ser humano arraigado a su pensamiento complejo afirma que "el método de la complejidad es el pensamiento complejo; es un principio de acción que no dirige, sino anima" (Morín, 2000, p.436).

Por ello sería deseable en la práctica la apuesta de la complejidad por la decolonialidad planetaria como asunción de vida inclusiva, llena de amor por nuestro planeta tierra y su recivilización puede ayudar a que teoría de la complejidad, la transdisciplinariedad como su concreción en la acción sea persuasiva del “riesgo de ser mal desentrañada por personas ortodoxas, rígidas, lineales, coloniales que resguardan su parcela del conocer como objeto de poder; es urgente desmitifica las bases como esa nueva forma de investigar y de concebir la vida va en la búsqueda transepisteme” (Rodríguez, 2021, p.52).

La complejidad mediando por una ecología de los saberes debe hacer que estos deban estar concebidos hacia el resurgir de la conciencia del ser humano, conjuncionados con saberes ecosóficos para buscar afanosamente, como primera necesidad la re-civilización de la humanidad.

La ecología de saberes tiene una apuesta más explícita por los conocimientos de los movimientos sociales en sus luchas de resistencia frente a las diversas formas del colonialismo vigente, que tienen correlato con un sistema económico que privilegia el mercado a la vida (Arce, 2020, p.87).

Pero bajo mentes decoloniales planetaria podremos profundizar el pensamiento Moriniano por ejemplo, y aprovechar las bonanzas de sus intencionalidades, nótese que se reconoce la colonización que desmitifico al planeta; “la modernidad lograda en los países de Europa Occidental y Estados Unidos no solo ha incumplido las promesas de una vida mejor, liberada y armoniosa, sino que, bien al contrario, ha propiciado un nuevo malestar de civilización” (Morín, 2018, p.299).

En tal sentido propone Edgar Morín que el Sur puede aportar

Efecto, el pensamiento del Sur debería estar preparado para afrontar las complejidades de nuestra vida, la complejidad de las realidades humanas y «la insostenible complejidad» del mundo. El pensamiento del Sur solo puede ser complejo porque, según el significado originario de la palabra latina *complexus*, «lo que se teje a la vez», el pensamiento complejo es el que conecta lo que ha sido separado artificialmente. (...), el pensamiento del Sur sería un pensamiento que conectaría y, por lo tanto, sería apto para revivir los problemas globales y fundamentales. Es un pensamiento que reconocería, defendería y promovería las cualidades y la poesía de la vida, sobre todo porque el Sur sigue siendo el depositario de esa poesía que a menudo el Norte considera un atraso o un simple folklore que se puede comprar, durante los períodos de vacaciones, disfrutando del sol y el mar (Morín, 2018, p.201).

En ello, por ejemplo pese a las falsas políticas educativas, en la educación debe reformarse y “enseñe a distinguir los problemas fundamentales y nos



prepare para afrontarlos en diálogo con la política; que coloque los conocimientos humanos en función de la vida y no contra ella” (Morín; Delgado, 2017). Nótese la esencia decolonial planetaria de Edgar Morín; el promotor de la salvaguarda del Sur y del sur global como metáfora de los soslayados (Santos, 2011). En efecto así habla del Sur Edgar Morín:

Necesitamos saber qué es el pensamiento del Sur: 1. El pensamiento del Sur se encuentra en permanente formación a partir de los muchos sures. 2. El pensamiento del Sur es universalista porque está abierto a todas las culturas, y es un pensamiento contextualizado, que no renuncia a su propio fundamento. 3. El pensamiento del Sur re-problematiza nuestra relación con la naturaleza. 4. El pensamiento del Sur re-problematiza la razón y la racionalidad. 5. El pensamiento del Sur re-problematiza la ética, comprende su complejidad y es responsable y solidario. 6. El pensamiento del Sur rechaza la unificación abstracta y reconoce, se nutre y se abre a la diversidad. 7. El pensamiento del Sur no se queda en la prosa y se abre también a la poesía de la vida y el vivir (Morín; Delgado, 2017, p.57).

El sur global no es entonces un concepto geográfico, aun cuando

La gran mayoría de estas poblaciones viven en países del hemisferio Sur. Es más bien una metáfora del sufrimiento humano causado por el capitalismo y el colonialismo a nivel global y de la resistencia para superarlo o minimizarlo. Es por eso un Sur anticapitalista, anticolonial y anti-imperialista. Es un Sur que existe también en el Norte global, en la forma de poblaciones excluidas, silenciadas y marginadas como son los inmigrantes sin papeles, los desempleados, las minorías étnicas o religiosas, las víctimas de sexismo, la homofobia y el racismo (Santos, 2011, p. 25).

Necesitamos concientizarnos con que “la ecología de saberes implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar” (Santos, 2014, p.40). Pero alerta no es un desplazamiento de Occidente y el Norte y ahora el sur global cometiendo los mismos errores de ellos. No abra posible ecología de los saberes sin: primero quietar el velo y ejercicio colonial de los saberes impuestos y al mismo tiempo develando los encubiertos; segundo ecologizándolos a todos en la tierra como patria; tercero investigar en el transparadigma complejo; pues “la metodología dominante produce oscurantismo porque no hay más asociación entre los elementos disjuntos del saber y, por lo tanto, tampoco posibilidad de engranarlos y de reflexionar sobre ellos” (Morín, 2000, p.31).

En este sentido la complejidad tiene mucho que aportar siempre y cuando el velo colonial de los pensadores complejos sea erradicado; pues “el pensamiento necesita reflexión (conciencia) y la conciencia necesita pensamiento. Las actividades superiores del espíritu son una constelación de instancias que se producen unas a otras en un bucle recursivo” (Morín, 1998, p. 216). Son des-ligajes de alto nivel cogitativo a los que invitamos.

Asimismo la ecología de los saberes sin la complejidad se perdería de la complementariedad y sus los principios que tanto animan y ecologizan por muy diversos que sean los saberes. Así mismo, en el pensamiento complejo se distinguen tres principios en la transdisciplinariedad decolonial: el dialógico, que a diferencia de la dialéctica, que abraza los opuestos, que a la vez complementarios y antagonistas; la recursividad organizacional que es un proceso circular, donde la causa es efecto y el efecto causa, los productos son productores y los productores son productos y el principio hologramático va a trascender el reduccionismo, mostrando que la parte está en el todo y el todo está en la parte (Morín, 2003a).

En tal sentido, para que tales excelencias se lleven a la práctica se “promueve una auténtica articulación dialógica entre los conocimientos considerados occidentales, científicos y modernos, y los conocimientos considerados tradicionales, nativos y locales, sin desacreditar el conocimiento científico” (Santos, 2018, p.253); donde sabemos que el pensamiento complejo incorpora los principios de la dialogicidad y la recursividad; en donde “la ecología de saberes implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar” (Santos, 2014, p.86).

Vamos ahora a reconstruir en la medida que seguimos rupturando los rizomas construido para dar cabida a lo excluido; tal cual en la Biología en el tubérculo aparecen brotes que son muestras cada vez más de oportunidades de aceptación, de diversidad. Vamos con todo esto en cuenta a seguir con la deconstrucción rizomática en la reconstrucción.

4. Reconstrucción. La complejidad y la ecología de los saberes correlaciones en re-ligaje decolonial planetario

Sin duda, la ecología de saberes es un potente instrumento para decolonizar; que subvierte la desmitificación de lo nuestro y el encubrimiento del otro (Dussel, 2008); en especial en los saberes la preocupación sobre la dimensión espiritual de la transformación social puede llevar a ecologías entre saberes religiosos y seculares, diatopías entre ciencia y misticismos, entre teologías de la liberación y filosofías occidentales, orientales, indígenas, africanas, entre otras. “La preocupación sobre la dimensión ética y artística de la transformación social puede incluir todos esos saberes y también a las humanidades, en su conjunto, la literatura y las artes” (Santos, 2010, p.70). Y al mismo tiempo esta concepción en Boaventura do Santos es un recordatorio de lo planetario categoría que se inmersiona en el pensamiento complejo desde



Edgar Morín, e ir con la complejidad a formar en las investigaciones con la ecología de los saberes una complejidad que es “un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados (...) es el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen el mundo fenoménico” (Morín, 2004, p. 171).

Sin duda, por ello entre el pensamiento complejo y la ecología de saberes “se encuentra similitud pues en ambas propuestas se está hablando de un pensamiento sistémico y ecologizado que quiere decir interrelacionado. Cuando se habla de sistemas se refiere al hecho que no son conocimientos aislados del entorno” (Arce, 2020, p.83). Se trata de una convergencia de alto nivel que puede ampliarse con el pensamiento decolonial planetario con la planetarización; que “es un término más complejo que globalización, porque es un término radicalmente antropológico que expresa la inmersión simbiótica, pero al mismo tiempo extraña, de la humanidad en el planeta tierra” (Morín, 2002, p.1). Este término lo heredo con la decolonialidad planetaria como esencia en la indagación que conjuntamente con la complejidad dan originarias intencionalidad de complejizaciones y salvaguarda a la Tierra como patria.

Sin duda, la triada Moríniana: individuo-sociedad-especie, en donde actualmente sabemos que “la triada constitutiva del concepto de hombre, individuo/ especie/sociedad/, está desunida” (Morín, 1981, p. 26), invita a la conjunción de sus elementos y de esa manera la ecología de los saberes de Occidente y el Norte con los del sur global deben ser puesta en marcha en una transepistemología de reconocimiento de las civilizaciones encubiertas y sus saberes. Dicha transepistemología salvaguarda los saberes encubiertos de las epistemologías impuestas, y las coloca a dialogar con igual grado de importancia, sin saberes opresores.

Entre las divergencias “la ecología de saberes no viene del desarrollo de las ciencias de la complejidad y del pensamiento complejo” (Arce, 2020, p.83); no tiene las bases que la física sistémica, fractálica y demás han aportado como bases de la complejidad; más bien se ha sustentado en la necesidad de decolonizar en este proyecto transmoderno que devela lo encubierto de la modernidad-postmodernidad-colonialidad. Pero que sin duda, la misma necesidad con pensamiento decolonial nos lleva a entramar y pensar complejo en vertientes donde lo del opresor es lo único válido y aceptado.

De la misma manera lo que parece una divergencia entre el pensamiento complejo y la ecología de los saberes se acerca a un punto de encuentro si se acepta a apodíctica necesidad de decolonizar para poder aceptar y pensar complejo así desde luego, entre la complejidad y la ecología de saberes se “establecen puentes, paralelos y distancias pero que comparten contundentemente la crítica al pensamiento simplificante de la ciencia hegemónica” (Arce, 2020, p.83). Pero que advertimos que la crítica nos es suficiente sin accionamos en la práctica la salvaguarda de los saberes encubiertos y su accionar en el planeta. Y en ello ecologizar, complejizar, entramar, dialogar sin opresión es la batuta a congeniar entre complejidad y

ecología de los saberes; sin vergüenza en el sur global por la diversidad en lo que somos. Somos si hechura de Dios y amados por Él.

Sin duda, la necesidad de una Epistemología del Sur que permita romper con la hegemonía de la modernidad desarrollada por el eurocentrismo, buscando aprender del sur global: "Que es una comprensión del mundo mucho más amplia que la que nos da la comprensión occidental, y que, a pesar de ser cada vez más clara, no está todavía contabilizada en las soluciones políticas y teóricas que por ahora tenemos" (Santos, 2011, p. 21). En ello habla Edgar Morín de la vía, la vía para transitar en la humanidad; en la que evidentemente la globalización, el capitalismo, humanismo, comunismo; en ninguna de ellas hemos encontrado una decolonialidad. Walter Mignolo menciona, que la decolonialidad "ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia" (Mignolo, 2008, p. 255). No es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, ni jamás nazismo. La decolonialidad planetaria no es comunismo, ni algún proyecto con diferentes objetivos liberadores donde se soslaya de alguna manera, donde se oprime; ninguno de esos propósitos puede designar lo decolonial planetario. Reconocemos las luchas de grandes hombres; más los gobiernos opresores disfrazados de liberadores han fracasado, en el Sur por ejemplo tenemos evidencias.

Santos Boaventura habla que la ecología de saberes está basada en la pluralidad de conocimientos heterogéneos, e identifica y aprecia otros saberes y razonamientos de rigor y validez (Santos, 2018b) y la reforma del pensamientos (Morín, 2002) nos incita a ir más allá del pensamiento racional, a buscar una cabeza bien puesta y no repleta; si advertimos que la decolonialidad planetaria pone en escena que el planeta es uno sólo y no existe un Sur sin un Occidente, Norte; o liberación en América sin la de Asia o África; pues lo que vivimos acá ellos lo vivieron allá en el Occidente invadido y ocultado por ejemplo; esa cabeza bien puesta debe cobrar distanciamiento de falsos ejercicios, es decir irse depurando, desligándose de los que se dicen decoloniales y se montan en proyectos de gigantes del proyecto decolonial, pero sigue oprimiendo y denigrando, siempre des-ligándonos con ellos de las *Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad* (Rodríguez, 2022c) que sabemos pululan como instrumentos de soslayación.

De esa manera en el proyecto decolonial "la ecología de saberes incorpora epistemologías pluralistas, reivindica la justicia cognitiva y pretende dar consistencia epistemológica al pensar y actuar plural y proposicional" (ARCE, 2020, p.80). Pero alerta con ello, pues Santos Boaventura lo advierte aún no se ha logrado posicionar Epistemologías en el Sur que salvaguarden nuestros saberes y los pongan en la escena planetaria. Esa ecología es escasa pese a los grande esfuerzos que llevan proyectos decoloniales; es que la colonialidad global arrecia en gran medida, y así como muchos aborígenes sufren de vergüenza etnia pues muchos congéneres en el Sur y sur global sigue poniendo como superiores los saberes impuestos de Occidente y el Norte, los hacen trascender pero con la tara del otro, del inferior, del menos competente.

Como convergencia se incita a “reconocer en el pensamiento complejo y la ecología de saberes una apuesta por la justicia, la equidad, la paz, la democracia y una afirmación de la vida en general, partiendo de los humanos, pero incluyendo respetuosamente a la naturaleza” (Arce, 2020, p.85). Y en ello en la decolonialidad planetaria también reconocer la complejidad del ser humano, en la que Edgar Morín habla del espíritu y promueve la noología como estudio de toda la esfera que refiere a lo humano; siguiendo estas ideas se sabe entonces que el ser humano es toda una complejización de: naturaleza-cuerpo-mente-espíritu-Dios. Que se incita a promover y salvaguardar en la conformación de nuestra naturaleza humana, en la educación, en las ciencias, en la construcción de los conocimientos-saberes se debe hacer trascender con el uso de los transmétodos, lo que desde la filosofía antigua ya se conocía. Cuando podemos pensarnos fuera de ese autoritarismo entonces retomamos lo social, ambiental y espiritual como inherente en la ecosofía que derrama el amor por la vida, que es la vida de nuestros hermanos, la de la civilización y la del planeta. “Esa compenetración cosmoteándrica que es Cristocéntrica, y retomar el sentido filosófico antiguo” (Rodríguez, 2023b, p.10).

De allí la importancia de los transmétodos donde se deconstruyen más allá de las religiones a la visión del humanismo de que Dios no existe, que el ser humano es comienzo y fin. No, se visiona al ser humano con Dios y Dios con nosotros en las Sagradas Escrituras, y con ello se restituye la fe como esencia humana en la intuición cosmoteándrica de Raimón Panikkar. Con el filósofo proponemos una ecosofía cosmoteándrica que implica la conjunción de lo humano, lo divino y lo cósmico en una relación no jerárquica. La Ecosofía no sólo se trata de la sabiduría que se puede tener sobre la, sino la sabiduría de la tierra misma (Panikkar, 2021).

Para culminar, apenas comenzando un tema tan complejo, la *pedagogía decolonial como propuesta epistémica ante los desafíos de la colonialidad del saber* (Méndez, 2021) nos incita a pensarnos en complejamente en la ecología de los saberes, y que esta sea pensando en entramados complejos y planetarios. Todo ello es educable, en una Educación Decolonial Planetaria Compleja, en la que la decolonialidad como planetaria hace honor a la verdadera liberación, para nada neutra, significativa altamente, amorosa, compasiva; la liberación de nuestras propias decadencias y del *demens* que muchas veces nos permea. La solidaridad se educa, la ecosofía se aprende del planeta, la conexión divina espiritual de ella con nosotros, la primera creación contada en el Génesis en la adecuación de nuestra bella Tierra para vivir felices adorando a nuestro creador: “Dios amado, ¿de qué ateísmo se habla cuando no se reconoce la creación como viva?, sí la Tierra no está viva, ¿cómo es que nos da viva, alimento cobijó? y hoy día de la Tierra recordamos las consecuencias a su maltrato” (Rodríguez, 2023c, p.8).

Pero para hacer una realidad la *Educación Decolonial Planetaria Compleja* es necesario dar un viraje a las investigaciones en el aula, en las comunidades; no podemos esperar resultados diferentes bajo los mismos métodos encubridores de la vida, del sentipensar de la complejidad; sin ello no es posible realizar una verdadera ecología de los saberes. Allí el transparadigma complejo,



más allá de los paradigmas reduccionistas, salvaguardando lo encubierto de ellos; vivenciando la vida desde el patrimonio más grande de la humanidad: la diversidad. Esa responsabilidad ante el planeta como ciudadano debe nacer íntimamente desde la conciencia planetaria de cómo hemos llegado a la crisis en un devenir desafortunado de abuso a la naturaleza de la creación.

5. Conclusiones inconclusas. Seguimos en las líneas de indagación en rizomas rupturantes

En la presentación de la indagación nos propusimos como objetivo complejo analizar la diada complejidad-ecología de los saberes en correlaciones en re-ligaje decolonial planetario, con un ejercicio transmetódico decolonial planetario - complejo desde la deconstrucción rizomática; en la líneas de pesquisa de la autora: *Educación Decolonial Planetaria - transepistemologías complejas; Transmetodologías complejas y los transmétodos decoloniales planetarios-complejos, y decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje*. Conformamos para ello rizomas rupturantes y de una crítica profunda. Nos sabemos inacabados.

Hemos visto que sin las categorías des-ligajes y re-ligajes en la decolonialidad planetaria (Rodríguez, 2019b) es difícil ser un complejo en cualquiera de sus manifestaciones; y la convergencia entre complejidad y ecología de los saberes sería cada vez más, más bien divergencias. Así bajo la apodíctica decolonialidad planetaria que es otra condición; o más bien tesis de la investigación, para la complejidad tampoco pudiéramos aprovechar las bonanzas del transparadigma complejo.

Pensando en la ecología de los saberes y la complejidad el investigador en estos pensares complejos debe ser humano ecosófico que salvaguarda la vida en el planeta; alcanzar la excelsitud de una Cristofanía que es la declaración de Jesucristo a la consciencia humana; una práctica histórica con nuestro salvador n como religión; para ello decanta las religiones instituidas en el poder de la humanidad en una especie de despotismo; para dar consolación y aceptación a la soslayación, a la colonización y luego colonialidad impuesta. Se trata de la ecología espiritual de la ecosofía que emite que Jesucristo es la plenitud de la vida. Va a la búsqueda de las preguntas iniciales filosóficas de la historia en la ecología de saberes y que es tema de próximas indagaciones: ¿Quiénes coexistimos?, ¿Cuál es nuestra tarea originaria de creación? En esa constante búsqueda la complejidad debe ser base de la ecología de los saberes y esta promover una complejización de los saberes de la tierra.

En la ecología de los saberes igual que en la complejidad se reconoce la incompletud de cualquier sistema de conocimiento-saberes, lo que desde luego la modernidad-postmodernidad no ha reconocido, sino que los impuso como verdades acabadas, en cuanto base epistémica de la ecología de saberes; donde los rizomas juegan un papel esencial de conexión. Por ejemplo, como en mi cuerpo, en nuestro cuerpo hay millones de células que en conexión de acción y

reacción producen nuestros procesos, el ADN marca la esencia del cuerpo, la del hombre y mujer. No existe mutación entre especie u otra. Sólo las especulaciones nos llevan a creer otro conocer de ello al respecto. Por ello el respeto a la naturaleza de la vida debe ser un lema de la ecología de saberes-complejidad.

Agradecimiento y dedicatoria: En el nombre de Jesucristo abrazo a mi Padre Dios amado y le doy las gracias por su inmenso amor; por su salvación desde su entrega a Jesucristo para que el planeta pueda tener con sus hijos la vida eterna. Les dejo con el primer epígrafe para recordar la esencia principal transmetódica, habla Jesucristo en las Sagradas Escrituras (1960):

También les contó una parábola: Nadie corta un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. Si lo hace, no solamente arruinará el vestido nuevo, sino que el remiendo no quedará bien en el vestido viejo. Ni tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo hará que se revienten los odres; entonces el vino se derramará, y los odres se echarán a perder. El vino nuevo debe echarse en odres nuevos. Así, tanto el vino como los odres se conservan (Lucas 5: 36-38).

REFERENCIAS

ARCE, Rodrigo. Convergencias y diferencias entre el pensamiento complejo y la ecología de saberes. **Sophia, colección de Filosofía de la Educación**, Bogotá, n.29, p. 69-91, 2020. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7713398>. Consultado el: 13 de febrero 2023.

DELUEZE, Guilles; GUATTARI, Félix. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Valencia: Pre-textos, 2004.

DUSSEL, Enrique. **1492: el encubrimiento del otro**. Hacia el origen del "Mito de la modernidad". La Paz: Biblioteca Indígena, 2008.

DUSSEL, Enrique. Sistema-mundo y Transmodernidad. En BANERJE, Ishita; DUBE, Saurabh; MIGNOLO, Walter (eds.), **Modernidades coloniales**. México: El Colegio de México, 2004.

GARNICA, Roberto. Elementos para una escritura y una antropología rizomáticas. **Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas**, Ciudad de México, n.76, p.139-150, 2019. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2448-84882019000300129&script=sci_abstract. Consultado el: 13 de febrero 2023.



MÉNDEZ, Johan. **La pedagogía decolonial como propuesta epistémica ante los desafíos de la colonialidad del saber**. Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana, 2021.

MIGNOLO, Walter. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. **Tabula Rasa**, Bogotá, n.8, p.243-282, 2008. Disponible en: <https://www.revistatabularasa.org/numero08/la-opcion-de-colonial-desprendimiento-y-apertura-un-manifiesto-y-un-caso/>. Consultado el: 13 de febrero 2023.

MORÍN, Edgar. **El Método 1**, la naturaleza de la naturaleza. A. Sánchez y D. Sánchez (trads.). Madrid: Ediciones Cátedra, 1981.

MORÍN, Edgar. El pensamiento ecologizado. **Gazeta de Antropología**, París, n.12, Artículo 01, p.1-8, 1996. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/47535/RevGeografica62-12021DOI.pdf?sequence=3&isAllowed=y>. Consultado el: 13 de febrero 2023.

MORÍN, Edgar. **Articular los saberes**. ¿Qué saberes enseñar en las escuelas? Buenos Aires: Ediciones universidad del Salvador, 1998.

MORÍN, Edgar. **¿Qué es el pensamiento complejo?** Bogotá: Ponencia inaugural en el I Congreso Internacional de Pensamiento complejo, 2000.

MORÍN, Edgar. **La Cabeza bien puesta**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2002.

MORÍN, Edgar. **Introducción al pensamiento complejo**. México: Editorial Gedisa, 2003a.

MORÍN, Edgar. **El método II: la vida de la vida**. Madrid: Cátedra, 2003b.

MORÍN, Edgar. Por un pensamiento del Sur. **Quaderns de la Mediterrània**, París, 27, p. 296-303, 2018. Disponible en: <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/05/Por-un-pensamiento-del-Sur.pdf>. Consultado el: 13 de marzo 2023.

MORÍN, Edgar; DELGADO, Carlos. **Reinventar la educación**. Abrir caminos a la metamorfosis de la humanidad. La Habana: Editorial UH, 2017.

PANIKKAR, Raimón. **Ecosofía. La sabiduría de la tierra**. Barcelona: Fragmenta, 2021.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. **Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad** (Tesis inédita de Doctorado en Patrimonio Cultural). Universidad Latinoamericana y el Caribe, 2017.



RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v.4, n.2, p.43-58, 2019a. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821582003/html/index.html>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, v.11, p. 13-34, 2019b. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/16934>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié**, Bié, v. 1, n. 1, p. 43-57, 2021. Disponible en: <http://recipeb.espbie.ao/ojs/index.php/recipeb/article/view/41>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. **La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la complejidad**. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022a.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La etnografía crítica: Un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Perspectivas metodológicas**, Buenos Aires, v. 22, e3992, p.1-21, 2022b. Disponible en: <https://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/3992>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Taras como sátiras en la interpretación de la decolonialidad. **Revista nuestraAmérica**, Santiago de Chile, n. 20, e6907459, pp.1-15, 2022c. Disponible en: <https://nuestramerica.cl/ojs/index.php/nuestramerica/article/view/e6907459>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Inconsistencia e interpretaciones en falacias referenciando los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Revista Educar Mais**, Pelotá, v.7, p. 578- 595, 2023a. Disponible en: <https://periodicos.ifsul.edu.br/index.php/educarmais/article/download/3372/2272>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Epistemes de los transmétodos decoloniales planetario-complejos. **Revista Educar Mais**, Pelotá, v.7, p. 385- 400, 2023b. Disponible en: <https://periodicos.ifsul.edu.br/index.php/educarmais/article/download/3236/2229>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. **Práxis Educativa**, Ponta Grossa, v. 18, e21287, p. 1-14, 2023c. Disponible en:

<https://revistas.uepg.br/index.php/praxiseducativa/article/view/21287>.

Consultado el: 3 de marzo 2023.

RUIZ, Edgar. Etnográfica para la complejidad. **Gazeta de Antropología**, Paris, v. 33, n. 2, pp. 1-12, 2017. Disponible en: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=5014>. Consultado el: 3 de marzo 2023.

SANTOS, Boaventura. **Para descolonizar Occidente**: más allá del pensamiento abismal. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO; Prometeo Libros, 2010.

SANTOS, Boaventura. Epistemologías del Sur. **Utopía y Praxis Latinoamericana**, Maracaibo, v.16, n.54, p. 17-39, 2011. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/3429>.

Consultado el: 3 de mayo 2023.

SANTOS, Boaventura. **Más allá del pensamiento abismal**: de las líneas globales a una ecología de los saberes. En Epistemologías del Sur (Perspectivas). Madrid: Akal, 2014.

SANTOS, Boaventura. **De la mano de Alicia**: Lo social y lo político en la postmodernidad. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Ediciones Uniandes, 2018a.

SANTOS, Boaventura. **Construyendo las epistemologías del Sur**: para un pensamiento alternativo de alternativas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2018b.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Version Reina-Valera, 1960.

Recebido em: 20 de outubro de 2023.

Aceito em: 06 de maio de 2024.

Publicado em: 28 de junho de 2024.

